

SUSCRICION

En las oficinas de
CORRESPONDENCIA
ILUSTRADA, Infan-
tes, núm. 42, bajo
la librería de Fe,
Carrera de San Jeró-
nimo, núm. 2; en
todas las demás li-
brerías, y en el cen-
tro de suscripciones.
Pasaje del café de
Madrid.

En provincias por
medio de nuestros
Corresponsales, á
escribiendo directa-
mente á esta Adm-
nistración.

Número suelto.
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

Madrid, 1 mes. 2
Pro 3 meses. 7'50

PORTUGAL
3 meses..... 7'50

EXTRANJERO
3 meses..... 22'50

ULTRAMAR
3 meses..... 25

ANUNCIOS

Línea..... 0'25

Comunicados y
reclamos, precios
convencionales.

Número suelto.
10 CENTS.



AÑO II.—(II Epoca.)

Jueves 24 de Marzo de 1881

NUM. 178

LOHENGRIN

DRAMA ROMANTICO EN TRES ACTOS
LETRA Y MÚSICA

DE RICARDO WAGNER.

PERSONAJES.

ARTISTAS.

ENRIQUE I, rey de Alemania. SR. VIDAL.
LOHENGRIN. SR. GAYARRIE.
ELSA DE BRABANTE. SRA. GIOVANNONI.
EL DUQUE GODOFREDO, su hermano. PERSONAJE MUDO.
FEDERICO DE TELRAMONDO, conde bra- SR. KASCHMANN.
bantino. SRA. PASQUA.
ORTRUDA, su mujer. SR. N. N.
Cuatro nobles brabantinos. SRES. N. N. N. N.
Cuatro pajes. SRES. N. N. N. N.
Condes y nobles sajones y turingios.—Condes y nobles brabantinos, damas y pajes.—Hombres y mujeres del pueblo.—Servidores.

ACTO PRIMERO

Escena I.

La escena representa un prado á orillas del Escalda, inmediato á Amberes. El río corre por el fondo de la escena describiendo una curva, de manera que á la derecha queda interrumpido por un grupo de árboles, reapareciendo de nuevo á cierta distancia de aquéllos.

A la izquierda del proscenio se encuentra el Rey Enrique sentado al pie de una encina. A su lado están los condes, nobles y caballeros sajones y turingios, que forman su séquito. Al lado opuesto del proscenio están los condes, nobles y caballeros brabantinos, á cuya cabeza figura Federico de Telramondo y á su lado Ortruda.

Pueblo y criados de ambos sexos ocupan el fondo de la escena. El heraldo del Rey y cuatro trompeteros reales avanzan hasta el centro. Las trompas tocan el himno real.

El heraldo anuncia á los condes y nobles de Brabante que Enrique, Rey de Alemania, va á consultarles con arreglo á derecho, y les aconseja que sigan el sabio y prudente consejo del soberano.

Los brabantinos contestan que lo seguirán, y saludan al Rey.

El Rey saluda á su vez á los caballeros y les manifiesta que una grave razón de Estado le impone el deber de no ocultarles el peligro que corre el país por la parte de Oriente.

El coro de sajones y turingios, poniendo la mano en la espada, jura morir por el honor de la patria.

El Rey se sienta de nuevo, y dirigiéndose á los brabantinos les dice que partirán para Maguncia; pero les demuestra su sentimiento porque están aún sin jefe, y dirigiéndose á Telramondo le pregunta la causa de ello.

Federico manifiesta que ántes de morir el duque de Brabante puso bajo su tutela á sus dos hijos, Elsa y el pequeño Godofredo, por el cual sentía un afecto paternal, así como odia en aquel momento á Elsa, porque tiene el convencimiento de que aquélla ha cometido el crimen de fratricidio.

El coro de hombres lanza exclamaciones de terror.

El Rey ordena que comparezca la acusada.

El heraldo avanza hacia el centro de la escena y anuncia que se va á juzgar con arreglo á la ley.

Después llama á Elsa para que comparezca á defenderse.

Escena II.

Aparece ELISA.

El coro de hombres cree que debe ser inocente Elsa, á juzgar por el candor que revela su semblante.

El Rey interroga á la acusada.

Elsa, fijando en el cielo la vista, narra un sueño que le recordaba la orfandad en que estaba; pero que cuando las lágrimas comenzaban á correr por sus mejillas, se le apareció un apuesto guerrero que la consoló, prometiéndola que la serviría de escudo y que aquel caballero será su campeón.

El Rey interroga á Federico si se aviene á sostener la acusación en campo cerrado, fiando el fallo al divino juicio.

Federico contesta afirmativamente.

El Rey hace la misma pregunta á Elsa, que contesta en igual sentido que Federico; y al decir el Monarca á aquella á quien elije por su campeón, Elsa responde que al caballero de que ántes ha hablado, al cual ofrece el reino de su padre, su mano y su corazón.

Elsa se acerca al Rey y le pide que se llame de nuevo á su campeón, el cual no debe haber oído el pregón, porque se encuentra lejos.

El Rey ordena al heraldo que repita el llamamiento, y así lo verifica aquél y las trompas.

El coro de hombres, que se va acercando por grupos á la orilla del río, prorrumpen en frases de admiración, y anuncia que un cisne atado con una

cadena de oro guía una barquilla, dentro de la cual viene de pie un caballero, y que el brillo de sus armas deslumbra la vista.

Escena III.

Durante el coro siguiente llega el cisne con la navicilla á la orilla del río. Lohengrin en pie dentro de la barquilla, está apoyado en su espada. Viste una armadura de plata; sobre el yelmo una pluma blanca; un escudo á la espalda, y un pequeño cuerno de oro que pende del costado derecho.

El coro de hombres y mujeres, volviéndose hacia el proscenio, exclama profundamente conmovido:—¡Milagro! ¡Sí, milagro portentoso!... ¡Milagro inaudito y jamás visto! Salud ¡oh santo enviado del Señor!

Lohengrin sienta un pie en tierra, y se dirige al cisne con estas frases:

—¡Gracias, gracias, cisne gentil.

—¡Cruza de nuevo el ancho Océano... ¡Vuelve al santo asilo, en donde no penetra la vista humana!... ¡Has cumplido tu misión con honor! Adios.

Lohengrin se inclina ante el rey, á quien saluda, deseándole al propio tiempo paz y honor.

El rey le da gracias y bendice al cielo por haber mandado á su lado tan apuesto caballero.

Lohengrin, avanzando más al centro del proscenio, exclama:

—Responde, habla, Elsa: ¿me confiarás tu fe, tu virtud y tu honor si te consagro mi acero?

Elsa contesta afirmativamente.

Lohengrin promete á Elsa que será su esposo si él jura no preguntarle nunca, ni investigar de dónde viene, ni cuál sea su nombre.

Elsa lo jura.

Federico se sobrepone al terror que le agita, y exclama:—Seré vencido, pero no vil;—y sostiene la acusación.

El Rey ordena que tres caballeros por cada combatiente midan la arena.

Lohengrin y Federico dicen que someten su causa á la voluntad del cielo.

Después de una ligera lucha entre ambos combatientes, Lohengrin de un cintarazo tiende en tierra á su adversario.

Lohengrin adelanta hacia Federico, y poniéndole la punta de la espada en el cuello, le dice que, áun cuando está su vida en su mano, le perdona, aconsejándole que se arrepienta y que parta.

Elsa y Lohengrin cambian entre sí tiernas y amorosas frases.

El Rey y el coro de hombres y de mujeres entonan un himno en loor del vencedor.

(Los caballeros sajones alzan sobre el pavimento su escudo á Lohengrin, y los brabantinos colocan á Elsa sobre el escudo del Rey. Ambos amantes son conducidos en triunfo en medio de las generales aclamaciones.)

ACTO SEGUNDO.

Escena I.

El castillo de Amberes.—En el centro y fondo de la escena el palacio-habitación de los señores.—A la izquierda del proscenio el departamento de las damas.—A la derecha una iglesia, y hacia el fondo del mismo lado la torre con la gran puerta del castillo.

Sobre las gradas de la iglesia aparecen sentados Federico y Ortruda, pobremente vestidos.

Federico ordena á Ortruda que se aleje de su lado, y sobre todo de aquel sitio, ántes que salga el sol.

Ortruda le contesta que partirá cuando se vengue.

Federico se dirige amenazador hacia Ortruda, á la cual echa en cara su desgracia con enérgicas frases.

Ortruda logra seducir á Federico, rogándole que le conceda un solo día, y le promete devolverle la tranquilidad y el honor si sigue su consejo.

Federico promete á su esposa que recobrará su honor, y jura vengarse con Ortruda.

Escena II.

ELSA, FEDERICO Y ORTRUDA.

Elsa, vestida de blanco, aparece apoyada sobre la balaustrada del terrado de la habitación de las damas.

Elsa canta su dicha, y dirigiéndose á las auras, les da gracias por haber guiado y conducido cerca de ella á su amor.

Ortruda ordena á Federico que se retire.

Elsa aparece en escena y Ortruda se arroja á sus pies. Elsa la hace levantar, abriéndola sus brazos, y extrañándole la pobreza de su traje, le ofrece otro más rico.

Ortruda la sigue, pero jurando vengarse siempre. Las damas la preceden con luces en la mano.

Escena III.

Los caballeros y los soldados muestran su alegría por estar convidados á la fiesta, proponiéndose festejar al poderoso que vendrá á la boda.

El heraldo participa que el extranjero se une en matrimonio con Elsa, la cual ceñirá la corona de Brabante.

Escena IV.

Un gran cortejo de damas, tñosamente vestidas, sale de la habitación de Elsa y se dirige hacia el palacio.—Cuando se encuentran junto á aquél, se vuelven hacia el proscenio con dirección á la iglesia.

Los soldados y caballeros, durante el paso del cortejo, entonan cánticos de alabanzas en obsequio á Elsa, á la cual victorean como soberana de Brabante.

Elsa, regamente ataviada, aparece al final de la comitiva. Entre las damas se encuentra Ortruda, vestida con lujo.

En el momento en que Elsa pone el pie en el primer escalón de las gradas de la iglesia, Ortruda se separa furiosa de la comitiva, é interponiéndose entre la puerta del templo y Elsa, le dice:

—¡Atras, atras! No quiero soportar la afrenta de ser tu sierva... ¡Aquí me espera el esplendor del trono!... ¡Tú eres, pues, la que debes inclinarte ante mí!...

Elsa se admira del cambio que se ha operado en Ortruda, y la recrimina por haber fiado en sus faldas lágrimas, cuando en la noche anterior le pedía su amparo.

Ortruda protesta de la sentencia que condena á su esposo, y anuncia que el protector de Elsa perderá su virtud y morirá si se descubre su secreto, y que por esta razón aquella no trata de penetrar el arcano, dando con ello pruebas de que tiene medio de revelarlo, y que no tiene fe en su candor.

Escena V.

El Rey, Lohengrin, sajones y brabantinos, condes y caballeros salen del palacio lujosamente vestidos.

El coro de hombres victorea al Rey.

El Rey y Lohengrin preguntan qué es lo que ocurre.

Lohengrin fija su mirada amenazadora en Ortruda, á la cual ordena que se aleje, y luego se vuelve hacia Elsa, á quien dice:

—¡Elsa!... ¡Elsa!... ¿Por qué tiemblas?—(Aparte.)—¡La hora tremenda se acerca para mí bien amada... y ya la duda penetra en su corazón. ¡Oh, cielos! Si ella me interrogara se perdería todo.

Elsa promete no hacer traición al que la salvó, ahogando la duda y el deseo de conocer el secreto en su corazón.

Lohengrin, estrechando á Elsa entre sus brazos, dice:

—¡Elsa! ¡ven á mi seno! ¡De tu fe depende nuestro secreto destino!... ¡Que no invada la duda tu corazón; no des oídos á nada, tesoro mío!... (Elsa se abandona en brazos de su esposo.)

(Oyense los acordes del órgano de la iglesia, y las campanas anuncian la fiesta.)

Lohengrin.—¡Ven, esposa mía... vamos al pie del aral!...

Coro de hombres y mujeres.—¡Viva el enviado del Señor!

(El Rey acompañado de gran escolta, coloca á Elsa á su derecha y á Lohengrin á su izquierda, y se dirigen hacia la iglesia.)

ACTO TERCERO

Escena I.

La estancia nupcial.—Al fondo de la escena se descubre el lecho de los esposos.—A un lado de la estancia una ventana abierta, y debajo de ella un sofá.—En el fondo dos puertas laterales abiertas.

El cortejo, que se acerca cantando un himno epitalámico, penetra en la habitación.

El Rey conduce á Lohengrin hasta el lado de Elsa. Ambos esposos se abrazan y quedan en el centro.

Los coros de hombres y mujeres entonan un himno.

Los pajes dan á la comitiva la señal de partir.

En el momento en que todos han salido, las puertas se cierran por el lado exterior.

Escena II.

Elsa, poseída de dulce éxtasis, se echa en brazos de Lohengrin, que la conduce suavemente hacia el sofá, sobre el cual se sientan asidos de la mano.

Elsa y Lohengrin entablan un largo diálogo de tiernísimo amor, que termina por insinuar la primera le descubra el caballero su nombre. Lohengrin resiste á la intimación.

Elsa descubre á Federico, que con cuatro caballeros brabantinos penetran en la escena con las espadas desnudas para herir á Lohengrin, que les da la espalda: pero su esposa le advierte el peligro, dándole la espada que está en el sofá para que se defienda. Lohengrin da muerte á Federico, y los cuatro caballeros tiran sus armas y caen á sus pies pidiendo perdón. Elsa cae también sin sentido.

En un señal de Lohengrin se levantan los cuatro

caballeros, á los cuales ordena lleven los infames restos de Federico al soberano. Después tira del cordón de una campanilla, á cuyo sonido se presentan dos damas.

Lohengrin (dirigiéndose á las damas).—Conducid á Elsa, mi consorte amada, ante la presencia del rey; allí sabrá la desventurada cuál es mi rango y mi nombre.

Escena última.

La decoración del acto primero.

Los brabantinos saludan al monarca al grito de ¡viva Enrique! ¡Viva nuestro Rey!

Los cuatro caballeros brabantinos conducen el cadáver de Federico cubierto con un feretro.

Coros.—¿Qué es eso? ¡Es el cuerpo del Telramondo!!!

Elsa aparece por el fondo.

Varias voces.—Por allí viene el prócer de Brabante.

Lohengrin, avanza triste, pero solemnemente, al proscenio.

—No vengo aquí como jefe—dice—sino para denunciar una infamia. Ese hombre me acometió traicionariamente (descubre el cadáver de Federico, á cuya vista se alejan todos, con horror); de noche y armado, allanó mi morada. ¡Juzgad si hice bien ó mal en dar muerte á ese vill!

El rey y el coro de hombres justifican la resolución del extranjero.

Lohengrin.—Oid otra acusación. Ayudábale á tan negra traición aquella que me destinaba el cielo. Todos oisteis el juramento que me hizo de no intentar averiguar mi nombre. ¡Y bien: ella ha sido infiel, olvidándose del voto que hizo al cielo! Para poner fin á sus pesquisas, yo estoy dispuesto á revelarlo todo...

Lohengrin descubre su secreto, diciendo que es hijo de Parcival, soberano del Monsalvato, y que toda vez que el misterio es ya conocido, se ve obligado á alejarse por orden del Santo Graal.

Elsa, llena de la mayor desesperación ruega á Lohengrin que no la abandone.

(Del fondo de la escena anuncian la llegada del cisne, el cual se ve venir por el río remolcando la navicilla, como en el primer acto.)

—¡El cisne! ¡El cisne!—repiten por uno y otro lado.

Lohengrin se despidió de Elsa, quien pretende detenerle.

Ortruda avanza al proscenio y dice á Elsa con salvaje alegría, que aquel que ha guiado la barca del caballero atado á una cadena de oro, es el señor de Brabante á quien ella trasformó en cisne. (Sorpresa general.)

A poco descendiendo del cielo una paloma que se posa sobre la navicilla. Lohengrin se levanta rápidamente y quita la cadena al cisne, el cual al verse libre se sumerge en el río, apareciendo después sobre la superficie de las aguas trasformado en un jovencito: es Godofredo.

Lohengrin.—Brabante, ¡mira tu señor!

(Dichas estas frases, salta á la barquilla á la cual sujeta con la cadena de oro á la paloma, que parte llevándose á Lohengrin.—Elsa volviéndose hacia el río exclama: ¡Esposo mío! ¡esposo mío!... Después de abrazar á Godofredo cae lentamente en tierra y espira.)

FIN.

ESPECTÁCULOS

El Sr. Galdó y el Sr. Güell se ocupan en organizar una fiesta en el teatro de Opera, no sabemos si será un baile ó una función teatral, en favor de las víctimas del incendio del Printemps de París. Como esperan la ayuda de las damas de la sociedad de Madrid, creemos que producirá grandes resultados.

La casa editorial de música de Zozaya ha puesto á la venta una edición económica del libreto de la ópera Lohengrin que hoy se pone por primera vez en escena en el coliseo de la plaza de Oriente.

El libro es completo, y su diálogo sigue paso á paso todas las peripecias de la famosa producción de Wagner.

El propietario del teatro del Circo de San Sebastian, Sr. Oña, ha dispuesto que se hagan en dicho coliseo grandes reformas, y se halla en tratos con la sociedad de profesores que dirige el Sr. Vazquez, para que, como en el verano anterior, dé en él durante el próximo una serie de conciertos.

El sábado próximo se verificará en el teatro de Variedades el beneficio del Sr. Vallés, con el monólogo del Sr. Blasco Díaz completo y las comedias La cabeza á pájaros, Que viene mi mujer, Providencias judiciales y El testamento.

Ayuntamiento de Madrid

ASPECTO DEL DIA

24 DE MARZO.

Portugal excita la general atencion.

Ese pequeño reino, de ordinario tan pacífico y sosegado, hállase hoy en grave efervescencia motivada por la impolítica conducta del ministerio Brancamp, como por las temerarias manifestaciones del partido regenerador, que envalentonado por la debilidad del ministerio dimisionario, debilidad ya demostrada antes de la última votación en el Senado, ha robustecido sus alharacas y dado mayor fortaleza á sus exigencias.

Decir que es gravísima la actual crisis que al vecino reino trabaja, sería observación chavacana é inútil, que haría sabido lo tiene todo el mundo.

Y en esta sección de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, destinada á tabilla ó memorial donde se consignan los más memorables acontecimientos del día, tampoco hemos de repetir juicios y consideraciones que en otro lugar hacemos por extenso.

Así pues, y eliminados los motivos que produjeron la crisis y la declaración de ésta, dirijamos toda nuestra atención al medio que el Rey D. Luis en su alta sabiduría, ha creído oportuno emplear para resolverla.

El Sr. D. Antonio Rodríguez Sampaio llamado á presidir á los nuevos consejeros de la Corona, cualesquiera que sean sus proyectos y los colegas que elija para realizarlos, caerá pronto del poder.

Su talla política no es de esas sobre las cuales, reconocidas por todo el mundo, no cabe discusión ni duda.

No es jefe de partido, ni siquiera orador notable. ¿Que viene á representar, pues, en la política lusitana?

Dicen algunos de nuestros colegas que el ministerio Rodríguez Sampaio será de transición; nos otros le juzgamos de perdición para los intereses de Portugal.

El jefe de ese ministerio llega al poder casi, podemos decir con asombro, y ciertamente con miedo.

Nada significado en estas últimas reyertas políticas; ecléptico ó excéptico, porque dentro de ningún partido determinado tiene carácter y personalidad propias, necesariamente su exaltación ha de inspirar recelos por igual á todas las fracciones.

¿Ha de escoger el contingente para el ministerio entre todos los partidos, excepción hecha del miguelista?

De semejantes centones políticas, nunca salió nada bueno ni aprovechable; ántes al contrario. Esos contubernios fueron y serán siempre manantial fecundo de desdichas.

¿Formará el Ministerio repartiendo las carteras entre el pequeño grupo de amigos, más particulares que políticos, que en el Parlamento apoyan cuanto él propone y hacen cuanto él manda?

Y en tal caso, ¿cómo podrá sostener que es la legítima y genuina representación del espíritu público, que ciertamente no estima al Sr. Rodríguez Sampaio como uno de sus caracterizados intérpretes?

Repetimos nuestra opinión.

El nuevo ministerio, si le preside el Sr. Sampaio, gozará breve vida, afortunadamente para los intereses de la monarquía lusitana.

La indecisión que así lleva al atribiliario odio como á la excesiva complacencia, es la más funesta cualidad del hombre político que llega á parecer barco abandonado, sin timón, remos ni velas; frágil madera á merced ya de la tenue brisa como de la asoladora galerna.

Merece, sin embargo, todo nuestro respeto la decisión libérrima del Rey D. Luis de Portugal.

Hablemos algo de nosotros.

Y veamos como se espica *El Imparcial*:

«Aunque pocos en número, había algunos diputados conservadores-liberales que reprobaban la campaña implacable de sus correligionarios contra la situación actual, y sin llegar á la benevolencia sostenían que debe facilitarse al ministerio los medios de gobernar. Sin duda para confirmarlos en estos buenos propósitos, ó por un rasgo de tacto político que se pierde de vista, algunos gobernadores han puesto especial empeño en perseguir los Ayuntamientos y amigos de los susodichos diputados, con lo cual, como es consiguiente, se ha logrado enardecer el espíritu oposicionista del grupo, uniéndolo en una sola voluntad á todos, hasta á los amigos más tibios de la situación caída.»

«Ha causado gran satisfacción entre los individuos de la mayoría canovista el hecho de haber asistido á la junta de letrados de los conservadores-liberales el ex-ministro D. Francisco Silveira, de quien se supuso en un principio que no tomaría, con el empeño que demuestra la persecución de los abusos electorales contra su partido.»

Contra lo que los conservadores esperaban, nos han llenado de júbilo tan satisfactorias noticias.

Resulta de ellas, que nuestros más encarnizados enemigos, han logrado confundirse en un solo pensamiento y una sola voluntad; todos, todos, hasta los amigos más tibios de la situación caída.

¡Laudado sea Dios! ¡Qué talento el de nuestros hombres!

Han logrado, según se desprende de lo que *El Imparcial* dice, lo que ni Cánovas, ni Romero pudieron obtener con todos sus consejos y excitaciones.

Esta es la más convincente prueba de que vale-

mos más que los conservadores, y prueba aducida por un árbitro imparcial por excelencia.

Ya hay alguien, pues, que tiene más talento que el Sr. Cánovas, según la autorizada opinión de *El Imparcial*, con lo que estamos absolutamente conformes.

LA CRISIS DE PORTUGAL.

Los últimos sucesos ocurridos en Lisboa, de los cuales tienen ya conocimiento nuestros lectores, han producido sus naturales efectos, preparando y contribuyendo á la caída del Gabinete portugués.

Sin que apreciemos por hoy la conducta observada por el ministerio dimisionario, durante el período de su mando, toda vez que la herencia que le habían legado sus antecesores no pudo ser más complicada, y la recibieron envuelta en un verdadero caos de desdichas, de penurias y de toda clase de complicaciones, careciendo, por consecuencia, de medios hábiles para practicar desembarazadamente una política liberal y conciliadora, en consonancia con los antecedentes de los Congresos responsables, es lo cierto, y se halla fuera de duda, que aquél no debió nunca, para acallar los clamores de la opinión pronunciada en su contra, haber empleado los procedimientos de fuerza de que echó mano para restablecer el orden, perturbado por un momento sin caracteres alarmantes.

El uso de las armas en ocasiones dadas, y cuando no está justificado por una necesidad absoluta, degenera en abuso irritante y se convierte en criminal atropello reprobado por toda sociedad culta.

El Gobi rno Brancamp, consintiendo aquellos abusos y aquellos atropellos, llevados á cabo contra ciudadanos inofensivos que poblaban las calles de Lisboa el día de las manifestaciones populares, traspasó los límites de la sensatez y de la cordura, de que jamás debe prescindir ningún hombre público, haciéndose acreedor por ello á las severas censuras de la nación portuguesa.

Es indiscutible que, para que exista una perfecta armonía entre el pueblo y los poderes de un Estado, en las relaciones mutuas que sostienen, están aquellos obligados á pulsar de continuo los latidos de la opinión pública, conociendo las aspiraciones de ésta y atendiendo cuando las crean justas á las demandas que respetuosamente les dirigen.

Y bajo este concepto, el Ministerio portugués carece de disculpa no habiendo previsto y puesto remedio oportunamente á los conflictos á que podían dar origen ciertas predicaciones, de las cuales se han aprovechado los ultramontanos, absolutistas y gentera reaccionaria para utilizar aquellas en provecho de sus bastardas miras.

Por otra parte, el gabinete de Lisboa no podía desconocer que el espíritu público le era hostil y se revelaba contra sus últimas medidas, adoptadas sin duda, respondiendo á una triste necesidad que la situación económica del país reclamaba imperiosamente.

Asimismo no debió ignorar tampoco los trabajos que en sentido republicano se fraguaban, á fin de aprovecharse del descontento general, produciendo tumultos y alarmas, como en efecto, así lo consiguieron, con ocasión de los meetings verificados en el teatro de San Carlos y en la calle de San Benito.

Y sabiendo ambas cosas el ministerio Brancamp, lo patriótico, lo conveniente y lo razonable era que se hubiera guardado mucho de agravar la deplorable situación del país con derramamiento de sangre inocente, que siempre es peligroso para todo Gobierno que se apoya en la confianza de la corona, en los votos del Parlamento y en la masa sana é independiente de la nación.

Nunca excusaremos que políticos intransigentes quieran imponer sus ideas faltando á las prescripciones de las leyes y no respetando los mandatos de las autoridades constituidas.

La propaganda pacífica empleada en países liberales, da siempre óptimos frutos que se recogen legal y sosegadamente, sin disturbios y sin trastornos, que sólo producen males incalculables.

Pero también creemos que el poder que se ejerce honradamente tiene un espinoso camino que recorrer, y que los hombres que manchan sus manos con la sangre del pueblo, carecen de autoridad para continuar desempeñando sin ruborizarse, la noble, la alta, la fecunda misión que se les encomendara, debiendo inmediatamente abandonar el poder.

Y nuestro aserto lo prueba bien á las claras, el voto de censura presentado contra el Ministerio en la Cámara de los Pares, el cual, según los últimos despachos telegráficos recibidos, ha logrado que aquel resigne respetuosamente el mando ante las gradas del Trono, siendo el Sr. Rodríguez Sampaio el encargado de formar el nuevo Gabinete, de cuyo político ya exponemos en el *Aspecto del día* el juicio que nos merece.

CORREO DE CUBA

Las correspondencias particulares y los diarios recibidos de la gran Antilla, dan cuenta del estado de descontento y desasosiego que reina en aquel país, á consecuencia de los escandalosos fraudes y malversaciones verificadas en las dependencias de Hacienda.

El Sr. Romero Robledo se sublevó no hace muchos meses en el Parlamento, cuando el general Armiñan denunció á la Cámara determinados abusos que se cometían, calificando de funesta la administración de los conservadores. Y sin embargo de las protestas de honradez que hizo el ex-ministro de la Gobernación en favor de los altos empleados de aquella Antilla y de la defensa acalorada con que glorificó la pericia del director general de Hacienda, Sr. Gisbert, los hechos han venido confirmando que los temores del general Armiñan estaban en su lugar, demostrándose que gran número de funcionarios públicos, allí existentes, han explotado la riqueza del Erario, sin que se percibiera la gran eminencia rentística que dirige la Hacienda cubana, con el aplauso del Sr. Romero y demás gente conservadora.

También se quejan los periódicos que hemos recibido por el último correo, de la intransigencia con que se ejerce en la Habana la previa censura, no permitiéndose que aquéllos se ocupen de dichas defraudaciones, cuando de la discusión nace la luz, y hoy, como nunca, la luz es necesaria para descubrir á todos los culpables que, dentro y fuera de las oficinas del Estado, aparecieran complicados en tan asquerosas estafas.

OFICIAL

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GUERRA.—Real decreto promoviendo al empleo

de mariscal de campo á D. Angel Rodríguez de Quijano y Arroquia, brigadier del cuerpo de ingenieros.

SECCION DE PROVINCIAS

En el ferro carril de Mérida á Llerena ha habido diez y nueve descarrilamientos en un mes.

En lo sucesivo llamaremos á esta línea ferro-carril de Mérida al otro mundo.

Ha desaparecido, y se cree que se ha suicidado arrojándose al río, el Sr. Proupin, alcalde de Ames (Galicia).

En Cabrera de Mataró se ha descubierto un cementerio romano, en el que se ha encontrado una porción de ánforas, algunos pucheros, armaduras y otros objetos dignos de atención por su antigüedad.

Se asegura que de la Diputación provincial de Cádiz serán sustituidos diez y siete diputados á los que alcanza responsabilidad por un acuerdo notoriamente ilegal.

Dicen de Cádiz que es probable que á virtud de la incompatibilidad que se presume que tienen cinco diputados provinciales para ostentar la investidura y en respeto debido al art. 19 de la ley, si se prueba la incompatibilidad, serán destituidos ó se les invitará á dimitir.

La prensa de Granada se ocupa de las operaciones que la guardia civil ha practicado para lograr la captura de los bandidos de Guadix.

El alcalde de Benaoccar (Cádiz) ha sido suspenso por el señor gobernador. Sobre dicha autoridad pesan quince actas notariales, levantadas por distintos notarios y distintos requirentes, y además una sentencia ejecutoria de la Audiencia de Sevilla.

Aprieta.

La Audiencia de Granada ha acordado que se requiera al señor obispo de Málaga para que manifieste, si quiere seguir á su instancia la causa criminal que se formó al director del periódico satírico *Boquerones* Sr. Relosillas.

Igual requerimiento se hará á los señores magistrados del Tribunal de Imprenta, y en caso negativo se aplicarán al Sr. Relosillas, que había sido condenado á un mes y un día de prisión, los beneficios de indulto no hace mucho decretados por el nuevo Gobierno.

El jefe de orden público de Sevilla Sr. Moscoso y los inspectores Sres. Morales, Galán, Mancebo y Breton, sorprendieron en la tarde del día 19 una fábrica de moneda falsa en el barrio de Triana, aprehendiendo porción de pesetas falsas, y útiles é ingredientes para su elaboración, y deteniendo á dos hombres y dos mujeres que se dedicaban á la fabricación y expendición.

En poco tiempo se han descubierto varias fábricas de moneda falsa en varias capitales de provincia, y como es indudable que hacía tiempo existían, no comprendemos cómo las autoridades conservadoras y sus delegados no dieron con ellas.

Ventajas del buen servicio.

Algunos vecinos del pueblo de Benimaclet (Valencia), han sido víctimas estos últimos días de un ingenioso timo.

Cierta mañana presentóse en la plaza Mayor del pueblo un carruaje, del que descendió un caballero, que por las apariencias demostraba ser una persona distinguida. Dirigióse á la casa más próxima, preguntando donde pudiera adquirir una buena cantidad de sabrosas y aromáticas fresas, con el objeto de remitirlas á Madrid, y como obsequio á uno de los principales hombres políticos que hoy rigen los destinos del país.

Presentáronse dificultades para satisfacer el deseo del caballero, pero ante las exigencias de éste y el ofrecimiento de pagarlas á elevado precio, decidieronse varios labradores á recorrer los campos plantados de fresas, y pudieron recoger los verdaderas primicias del aromático fruto.

Satisfecho el demandante, hizo subir en el carruaje á los dueños de aquellas y regresando á Valencia, mandó detener el vehículo en una de las puertas del Gobierno civil, diciéndole que esperasen, pues pronto regresaría con el importe del fruto, que se elevaba á unos diez duros.

De buena fe creyeron aquéllos en la palabra del caballero, pero pasaron horas tras horas, sin que apareciera, y al fin convencieronse de que habían sido víctimas de un engaño, lo mismo que el dueño del carruaje, que también esperaba cobrar el importe del servicio que había prestado.

Los crédulos labradores cayeron tarde en la cuenta de que el timador aprovechó una de las puertas del Temple para escapar con las fresas, que según él, destinábanse á un elevado personaje.

EXTRANJERO

A las once de la noche del 22, presentó la dimisión el Ministerio portugués presidido por Brancamp, habiéndole reemplazado el Sr. D. Antonio Rodríguez Lampayo que desempeñará además la cartera del Interior. Los periódicos ministeriales siguen atribuyendo la crisis á la política obstruccionista de la Cámara de los Pares. Mañana quedará constituido el nuevo Gabinete. La tranquilidad es completa.

El profesor Mortens ha dirigido al periódico ruso *el Golos* una carta en la que pide la abolición del derecho de asilo ilimitado, que, en sentir del autor de la carta, hacen de Suiza, Francia é Inglaterra, una segura base de operaciones contra las vidas de los monarcas y de los Gobiernos extranjeros, sosteniendo que por interés de la civilización debe desaparecer ese derecho.

El *Diario de San Petersburgo* aprovecha la ocasión para decir que la tentativa de voladura de Mausion-Housse es un argumento más en favor de la proposición relativa á la solidaridad de los Gobiernos contra los asesinos y contra la internacional.

El día 30 es el fijado para la vista de la causa que se sigue con motivo del asesinato del Czar Alejandro II, estando llamados á declarar sesenta testigos.

La cuestión del escrutinio que amenazaba terminar con una crisis en el Gabinete francés, parece resuelta por ahora.

Según las declaraciones del presidente del Consejo de ministros M. Ferry ante la comisión de la Cámara que entiende en este asunto, el Gobierno, dirigido por M. Ferry, no tiene el partido republicano, ha

acordado no intervenir en los debates que surjan con este motivo. La comisión, después de oír á M. Ferry, acordó mantener el escrutinio uninominal, y por lo tanto, proponer que sea desechada la proposición Bardoux relativa al escrutinio por lista.

M. Boysset fué nombrado ponente para que redactase el dictamen de la comisión en este sentido.

Un colega de la mañana dice á propósito del que puede tener en Francia la subida al trono de Rusia del nuevo Emperador:

«¿Qué puede esperar la República vecina del nuevo Czar? Sábase de él que es entusiasta por Francia y tiene antipatía personal, sino contra Alemania, á lo menos, contra los alemanes.

Francia—dice *Le Temps*—no puede olvidar el daño que le hizo el difunto Czar en 1870, y el beneficio que le produjo en 1875. Los alemanes, que algunas veces nos consideran con alguna inteligencia, creen, sin embargo, que Francia es un toro dispuesto á embestir á todas horas la muleta de la ravanha y les prevenimos que se equivocan completamente.»

El teatro italiano de Niza ha sido destruido por un incendio.

PRENSA DE MADRID

No hay peor sorjo que el que no quiere oír. Y esto sucede justamente á los periódicos canovistas.

La *Integridad de la Patria* tomando acta de las palabras pronunciadas ayer por el señor ministro de Fomento en el banquete de Fornos con el cual fué obsequiado por el elemento joven del partido constitucional, se alarma cándidamente porque el señor Albareda manifestara que el partido dominante era verdaderamente de progreso y que no se detendría en el camino de las reformas, puesto que la política del Gobierno actual era de tal naturaleza que satisficiera sin duda las aspiraciones de todos nuestros correligionarios.

Y bien... ¿qué contradicción existe entre lo dicho por el Sr. Albareda, en la oposición, y lo ratificado por el ministro de Fomento, en el poder?

También se muestra escandalizado el colega por que se apuntaron algunas ideas favorables al sufragio universal.

¿Y qué males resultarían á las instituciones, si el Gabinete del Sr. Sagasta, gobernando como gobierno, y ajustando sus actos á los preceptos constitucionales, en sentido completamente liberal, creyera en su día que por los medios que el propio Código fundamental señala, había llegado el caso de proponer al Parlamento reformas consignadas en la Constitución del 69?

¡Qué asustadizos son los conservadores y porque poco se alarman!...

Un párrafo trágico-cómico de *El Estandarte*. Lo trágico:

«Según dice *La Epoca*, la templanza del anterior Gobierno había producido saludables efectos en las costumbres políticas: hoy volvemos á las polémicas de navaja, á las luchas intestinas, á las guerras de raza, á la inquietud en los pueblos y al mal estar en todas las esferas.»

Esas polémicas, luchas, guerras é inquietudes con que el colega sueña, tan sólo existen en su imaginación; pero si existieran, nada más que los conservadores serían responsables ante el país.

Afortunadamente nos prometemos que nuestra prudencia ha de ser siempre mayor que sus intemperancias.

Lo cómico:

«¡Ah! Si hubiésemos podido presumir que así iba á entenderse y practicarse el turno de los partidos!...»

Lo que ustedes nunca presumieron, es que el turno se entendería y practicaría de algún modo.

E hicieron todo lo posible, absolutamente todo, para que el turno estuviese siempre en los conservadores.

Habla *El Siglo Futuro* y dice:

«*La Europa* de ahora, *La Europa*! ¡Con mil reales de premio, y los petardos de anoche!...

Así pregonaban ayer los chicos el periódico lotería prohibido en Francia y no prohibido en España, no sabemos por qué, á pesar de que los periódicos ministeriales de ahora prometieron solemnemente en Noviembre pasado no consentir semejante periódico cuando llegara al poder su partido.»

Lo que los periódicos ministeriales de ahora prometieron en Noviembre, lo ha cumplido el público. Las gentes han dado en ver la oreja de los conservadores detras de *La Europa* y detras de los petardos, y ni se asusta con la primera ni compra los segundos.

O vice-versa.

El Cronista, en un artículo, nada ménos, da al mundo la noticia de que el señor duque de la Torre estuvo viendo *El gran Galeoto* en primera fila de butacas.

La noticia es importantísima, dice el diario conservador, y el orden está asegurado. Es la primera vez, añade, que está en primera fila desde hace mucho tiempo.

El colega se equivoca lastimosamente.

El señor duque de la Torre no está por primera vez, desde hace mucho tiempo, en el lugar que le corresponde, que es en primera fila; está en el desfiladero de hace muchos años; porque como decía muy bien *Don Quijote*, la cabecera está donde se sienta y colócala aquel que hace cabeza.

Por lo demás, comprendemos que no le haga gracia al colega la noticia, ni en primera fila, ni en la fila primera, estando en las últimas.

Dice *El Globo*:

«Como el cura que predicando el sermón en la festividad de San Roque no sabía donde colocar al santo, *El Estandarte* no sabe donde colocar al señor Camacho. Sólo que esto no lo hace por la devoción que le tiene.

Ni en el Banco de España por estar el Sr. Romero Ortiz; ni en el Hipotecario por hallarse el señor Llorente, encuentra sitio conveniente para el ministro de Hacienda el periódico canovista. Por fin resuelve mandarlo á la estación del Mediodía.

¡Y luego se extrañará *El Estandarte* de que nos sorprenda tanto interés!

Seguramente que á la vista de eso no es preciso, para sorprenderse, meterse á defensor del Sr. Camacho, á quien, dicho sea de paso, no tenemos el gusto de tratar, y á quien para nada nos acercamos, ni nos acercaremos.

-Tip: CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, a cargo de E. Lluch, Infantas, 4a.-

ANUNCIOS

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS,

vulgo MAL DE CORAZON. alferencia ó mal de San Pau en Cataluña, así como todas las enfermedades nerviosas tenidas por incurables, SE CURAN radicalmente con las

PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCTIOA,

cuyos prodigiosos resultados son constantemente la admiracion de enfermos que padecian la epilepsia ó accidentes nerviosos veinte y treinta años. Depósitos en las principales farmacias.—Dirijanse Duque de Alba, núm. 15, 2.º derecha, Madrid.

SE REMITEN PROSPECTOS GRATIS.

GRAN EXPOSICION

MUEBLES Y TAPICERÍA DE TODAS CLASES

APERTURA DE NUEVAS HABITACIONES

3, COSTANILLA DE LOS ANGELES, 3

Todos los mártres y viernes hay exposicion, sin venta, de 6 á 9 de la noche.

SASTRERIA

DE PEDRO ESCUDERO

Plaza del Angel, 15, frente á la calle de Espoz y Mina. Especialidad en trages para niños.

OCASION.

Armario roble tallado, mesa, sillas, espejos grandes, alfombras, aparatos de gas, efectos de casa. Cármes, 23, entresuelo, de diez á cuatro, por ocho dias.

DIBUJO Y PINTURA

LECCIONES ESPECIALES A DOMICILIO

PARA SEÑORITAS Y JÓVENES

El Sr. Hernandez, dueño del Centro Artístico, la calle del Desengaño, núms. 22 y 24, da á cargo de un profesor acreditado.

10, CAPELLANES, 10

LA ESPERANZA ALMACEN DE SALES.

BARATURA SIN IGUAL.

POR 20 AÑOS.

SALES DE TODAS CLASES.

REAL PRIVILEGIO

SALES MARINAS VERDADERAS.

Preparadas de modo que disueltas en agua comun dan á ésta las propiedades del AGUA DE MAR.

Un paquete proporcionado á UN BAÑO, 10 rs.

Se expenden estas sales, y de cuantas clases se necesitan para usos domésticos, almacenes de LA ESPERANZA, Capellanes, 10, y Estacion de Atocha.

Dirigir pedidos al almacén La Esperanza, CAPELLANES, 10, MADRID.

EXPOSICION

RAMILLETES PARA SAN JOSE

Los hay rusos y alemanes de gran novedad. Además de la Gran variacion de dulces que fabrica esta casa diariamente, hay más de veinte clases de los llamados Mignonnets á 19 rs. libra.

CONFITERIA DE PRAT

8.-ARENAL.-8

SERRANO DE LA PEDROSA

ESPECIALISTA EN

LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

QUE HA EJERCIDO DURANTE ALGUNAS TEMPORADAS

EN LOS

BAÑOS DE ARCHENA

CONSULTA DIARIA, 1 á 3 de la tarde

INFANTAS, 42, BAJO IZQUIERDA

SE VENDE

PAPEL DE PERIÓDICOS

POR ARROBAS

DIRIGIRSE Á LA

ADMINISTRACION: INFANTAS, 42.

de 9 á 11 de la mañana y 4 á 6 de la tarde

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO

TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

CIRCULO DE BELLAS ARTES

El Catálogo ilustrado de las obras expuestas en el está de venta al precio de una peseta, en el local del Barquillo, 5, y en las principales librerías. Los señores residentes en provincias que deseen verlo, podrán hacer sus pedidos al secretario general del círculo, remitiendo el importe en sellos de correos ó libranza pliego certificado.

LAMPISTERIA AMERICANA

4.- CALLE DE CARRETAS - 4.

Elegante y variado surtido en lámparas de comedores, todas clases. Bandejas y otros artículos. Linternas de llo para caza, campaña, etc.—Precios reducidos.

LOS QUE SE RETRATAN

ÚNICA CASA

por sus precios económicos en marcos para CUADROS y FOTOGRAFÍAS

HERNANDEZ

DESENGAÑO 22 Y 24.

Se hallan expuestos en esta casa cuadros nobles de los más reputados artistas.

EXPOSICION PERMANENTE

EL BON MARCHÉ

33 - MONTERA - 33

INMENSOS ALMACENES DE NOVEDADES

Los más surtidos, los de más gusto y los más baratos de Madrid, que han conseguido aumentar sus ventas diarias en mas de un 200 por 100 con las rebajas anunciadas, aconsejan á las señoras compren en esta casa y aprovecharán los grandes beneficios que se les proporciona

POR FIN DE ESTACION

Riquísimas telas de novedad doble ancho de 12 rs. á 6. Bonitísimos cachemires. Foulares, paños y sargas pura lana, que valen 16, 18 y 20 rs. á 56 y 10 rs.

Lanas lisas y listadas, desde 2 rs. vara. Tisús brochados en oro, escoceses, brochados en lana y seda, listas alta novedad, felpas en todos colores y cuantos artículos existen para adornos á precios increíbles.

Gros negros para seda, á 10 rs.

Idem id. riquísimos de vestidos los que valian á 24, 30, 40 y 50, desde hoy se venden á 12, 15, 18 y 24 reales.

Paños de Lyon, Rasimires, Rasos maravillosos, Rasimires acot, todos alta novedad, mas baratos que en fábrica.

Rasos negros y colores, desde 9 rs.

Cortinones croché y bordados, desde 18 rs.

Chales alfombrados desde 50 rs. á 3.000.

Camisetas, pantalones y calcetines ingleses, á cualquier precio.

Tapicería: como siempre surtido completo y barato.

ALFOMBRAS

solamente quedan riquísimas bruseles, terciopelos y moquetas que se venden desde 9 rs. en adelante colocadas.

33-MONTERA-33

EL BON MARCHÉ

CARTERAS

PORTA-MONEDAS

PETACAS

TARJETEROS

DEVOCIONARIOS

DE VERDADERA PIEL DE RUSIA

BOQUILLAS DE AMBAR

ARTÍCULOS DE ÓPTICA

34

Carrera de San Jerónimo

34

GRAN BAZAR DE ALUMBRADO

PRIMERO EN ESPAÑA

PRAT HERMANOS

INFANTAS, 7, Y PLAZA DE BILBAO, 1

Nuestras lámparas orientales han tenido una gran aceptación y pronto no habrá casa en Madrid y provincias que no tenga alguna. Aparatos para billares, teatros, cafes, casinos y tiendas; de dos y tres luces para gas y petroleo. Lámparas bronce-oro de comedores, desde 14 rs. hasta 3.000 y quinques desde 4 hasta 500; entre ellos pompeyanos para despachos y japones para gabinetes. Mecheros ametralladoras, que rivalizan con los de gas y dejan muy atras los de dos mecheros. Figuras de gas y petroleo. Palmatorias permanentes. Taller de construcciones. Nos encargamos de instalar iluminaciones para las fiestas de Calderon.

Entrada libre.—Exportacion á provincias.—Precios fijos.